

Día del Bibliotecario

"Esta celebración corresponde al día 13 de septiembre de 1810, fecha en que apareció en la Gazeta de Buenos Aires, un artículo titulado "Educación", firmado con el seudónimo Veritas, y casi con certeza redactado por el Dr. Mariano Moreno.

En la nota se exhortaba a numerosos patriotas a la donación de libros e informaba acerca de la orden de la Primera Junta de Gobierno de la creación de la Biblioteca Pública de Buenos Aires, después transformada en Biblioteca Nacional, por lo cual esta fecha reviste, sin lugar a dudas, un gran valor histórico y cultural.

El Día del Bibliotecario fue establecido en la Argentina por el Congreso de Bibliotecarios reunidos en Santiago del Estero en el año 1942 e instituido a nivel nacional, hace cincuenta años, mediante sanción del Decreto N° 17.650/54, como homenaje a los bibliotecarios. El 13 de septiembre de 2004, en el marco del Congreso Internacional de IFLA, la Cámara Argentina de Publicaciones adhiere a este homenaje a los bibliotecarios de todo el país

La función del bibliotecario se encuentra indisolublemente unida al origen del libro como producto cultural que contiene el registro del conocimiento y como medio de comunicación a largo plazo. En el primer caso encontramos al bibliotecario como guardián de libros y, en el segundo, como su organizador, proveedor y facilitador, por consiguiente, como profundo conocedor de sus contenidos, dando como resultado dos extremos entre los que oscila el oficio: inquisidor y erudito.

Los griegos fueron los primeros en concebir la idea de la biblioteca pública, como un lugar de acceso a la información y a la cultura para todos. Los bibliotecarios no somos solamente los custodios del conocimiento impreso en cualquier soporte sino que además somos los encargados de almacenarlo adecuadamente conforme a técnicas propias para permitir una rápida y precisa localización, gestionamos la información para difundirla y hacerla accesible a todos. Hoy con la aparición de nuevas tecnologías nos encontramos empeñados en conseguir nuevas formas de difusión, perfeccionando nuestras técnicas y generando más conocimiento.

Nuestra Escuela forma a bibliotecarios, bibliotecólogos y licenciados en bibliotecología que aportan su saber a numerosas bibliotecas escolares, públicas, populares y universitarias con profunda vocación y muchas veces no son verdaderamente reconocidos por su quehacer.

En nuestra Universidad cada día se nos presentan desafíos a los cuales hacer frente, generando alternativas a la biblioteca tradicional, procurando no desalentar el consumo de lectura, esforzándonos por brindar un mejor servicio con lo que tenemos a nuestra disposición y todo eso en honor a nuestra profesión, por respeto a nuestros usuarios y alumnos y en memoria de nuestros antecesores.

Que este nuevo día del bibliotecario nos encuentre unidos, en el respeto y amor a la profesión que tanto queremos.

FELIZ DÍA!!!

Prof. Bib. Silvia María Mateo
Directora
Escuela de Bibliotecología
Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba